



Esta es la tercera parte de la historia.
Léalo y luego... ¡recrealo!

LA PLAYA NO ES UN VERTEDERO

Después de un rico desayuno, mis padres, yo y el entusiasta Mono Canela bajamos a la preciosa playa de arena que hay detrás del hotel. Llevamos dos mantas grandes, crema solar y una bolsa de lona llena de bocadillos. La mona se paró de repente y dio una patada a una botella de plástico tirada en la arena. "¡Oh, qué he encontrado!" "Es una botella de PET que alguien acaba de tirar a la playa", negué con la cabeza. "¿Qué son esos plásticos?", preguntó. "Los plásticos son cosas hechas por el hombre, como bolsas, vasos, platos, cucharas, tenedores. La mayoría son de un solo uso. Cuando ya no los necesitamos, los tiramos a contenedores especiales". "Al menos, así es como debería ser", dijo papá, que cogió la botella y la llevó a una papelera cercana. "Bueno, como ves, a algunos no les importa nada el desorden". "Pero a nosotros nos molesta, ¿no?", comentó la mona. Justo en ese momento, una pelota de playa de un niño que jugaba cerca voló hacia él. Mientras mis padres y yo dejábamos las mantas, la mona se unió al niño, dándose patadas con la pelota. Luego corrió hacia el cálido mar, donde le enseñé a nadar. Y lo hizo de verdad. "¡Excelente, Canela! Lástima que Málna y Bukta no puedan verte", le elogí. La mona estaba orgullosa de sí misma e inmediatamente se puso a cantar:

"Soy yo, Canela, la mona,
Nadie tiene un pelaje así.
Como la mona Canela".

Canela aspiró agua mientras cantaba. Tosió y gruñó como si se estuviera ahogando. Mamá tiró rápidamente de él hacia la playa. "¿Estás bien, Canela?" "Sí, acabo de beber un trago de agua. Esta agua está muy salada. Brrr!"



Toma nota de la información más importante del texto.

*Sus notas pueden ser
Mapa mental
Cuadro
Dibujo, etc.*



Esta es la tercera parte de la historia.
Léalo y luego... ¡recrealo!

El sol brillaba. Los padres se untaron mutuamente crema solar. Canela me untó crema en la espalda, pero se puso demasiada y se rió: "Caramba, Ropi, tu espalda parece pan con mantequilla. ¡Canela, ¡no es que vayas a hacer magia aquí!". Después de estar tumbado un rato, dijo: "Estoy un poco aburrido. ¿Y si...?" Me incorporé rápidamente y le agarré la pata. "¡Escucha, Canela, ¡no es que vayas a hacer magia aquí! Ya he tenido bastante con lo que has hecho en el desayuno. No vas a hacer más magia, ¿lo entiendes?" "Lo entiendo, lo entiendo", contestó suavemente, pero sólo se rascó la base de las orejas. "¡Dios mío! ¿De dónde lo has sacado?", le preguntó su padre. "No lo sé. Quizá alguien de mi libro de cuentos me echó una maldición. Si estás aburrido, Gyurka y tú deberíais ir a explorar detrás de las rocas", sugirió mamá, y la mona se levantó de un salto. "Buena idea. Venga, Ropi, vamos a echar un vistazo", y Canela y yo trepamos por las rocas con gran esfuerzo. Nos encontramos en otra playa de arena. Nos sorprendimos al mirar a nuestro alrededor. ¿Había siquiera una playa? ¿Acaso apenas había arena? Miráramos donde miráramos había montones de botellas de plástico, vasos, platos, bolsas rotas... "¿Qué es esto?", se preguntaba Canela, intentando vadear el mar de plástico. ¡Y eso no era todo! Junto a la playa, las olas del mar jugaban con la basura. No podía creer lo que veían mis ojos.

"Nuestra playa está protegida del viento por las rocas por las que trepamos. Por eso está tan limpia", dijo Canela. "Exacto. Eres un mono de cuento muy listo. El viento y las olas traen aquí toda la basura que la gente tira al mar. la mona estaba ensimismado, pero cuando me vio salir, gritó: "¡Ropi, espera!", e intentó alcanzarme saltando sobre las rocas.



Toma nota de la información más importante del texto.

*Sus notas pueden ser
Mapa mental
Cuadro
Dibujo, etc.*



Esta es la tercera parte de la historia.
Léalo y luego... ¡recrealo!

"Bueno, ¿qué pasa?", preguntó mamá, incorporándose. La luz del sol le molestaba tanto que se puso gafas de sol. "Adivina, en vez de una playa hemos encontrado un campo de plástico", parloteó la mona. "¿Qué campo de plástico?", no entendió mamá, pero sí papá. "Oh, seguro que sopla un viento que ha recogido algo de basura", dijo. "¡Un poco!", gritó Canela. "Les expliqué a mis padres lo que habíamos descubierto. Papá se encogió de hombros. Por desgracia, no se puede hacer nada. Menos mal que la playa del hotel y el mar están limpios. Seguro que lo limpian todas las mañanas". Canela volvió a rascarse la base de las orejas. "Hay que hacer algo con la basura de la esquina "Canela, recuerda, nada de magia", le advertí. la mona se quedó sentado tranquilamente en la tabla durante un rato, luego se levantó, caminó hacia el mar y observó las olas. Por fin levantó la pata y empezó a susurrar: "Abraka - dabraka!" De repente, el viento arrastró botellas, vasos, cubiertos de plástico y bolsas rotas desde la playa de basura que había detrás de las rocas hasta la playa limpia del hotel. Al cabo de unos minutos, se formó un enorme montón de basura alrededor de nuestra manta.

"¿Qué haces otra vez?", le dije al mono de la playa, que dejó de saludarnos y se acercó a nosotros a través del montón de basura. "No te enfades conmigo, Ropi. Toda esa basura hay que limpiarla, y detrás de las rocas nadie se habría dado cuenta". En un momento dado vimos que cinco trabajadores del hotel con uniformes blancos se acercaban a nosotros, palas y rastrillos en mano, en dirección a la playa. Pronto apareció un pequeño tractor con un remolque. Papá se levantó, cogió un rastrillo y empezó a amontonar la basura. Nosotros tampoco estábamos dispuestos a avergonzarnos, así que nos pusimos a trabajar enérgicamente. En unos instantes, el remolque estaba lleno. Canela suspiró aliviada: "Y ya está. Todo vuelve a estar limpio".



Toma nota de la información más importante del texto.

*Sus notas pueden ser
Mapa mental
Cuadro
Dibujo, etc.*



Esta es la tercera parte de la historia.
Léalo y luego... ¡recrealo!

Canela, era una idea loca, pero está bien que hayamos limpiado la playa de suciedad", admitió el padre. "¿No es ya la hora de comer?", pregunté. "¡Debe serlo! Tengo mucha hambre de tanto limpiar". - gritó la mona y echó a correr hacia el hotel. "¡Espera, Canela! Para no traer arena, tenemos que ducharnos". - Mamá se lo recordó. "Por supuesto", aceptó Canela e inmediatamente se lavó las patas. Cuando ya estábamos todos vestidos para comer, consiguió escribir unas cuantas notas más.



Toma nota de la información más importante del texto.

*Sus notas pueden ser
Mapa mental
Cuadro
Dibujo, etc.*